

- Blanco, S. (2019). *La participación comunitaria en la gestión patrimonial del Centro Histórico Urbano de Matanzas*. Tesis en opción al título académico de master en Estudios sociales y comunitarios. Universidad de Matanzas.
- INTEPA. (2012). *Interpretación del Patrimonio, una herramienta eficaz para la conservación*. Módulos I- VI.
- Jiménez, G. A. (2018). *La interpretación del patrimonio para la educación y socialización del Centro Histórico Urbano de Matanzas*. (Tesis de pregrado). Universidad de Matanzas. Facultad de Ciencias Sociales y Humanidades. Cuba. Recuperado de: <https://www.cict.umcc.cu/repositorio/trabajosdediploma>
- Jiménez, L. & González, J. M. (2013). *La interdisciplinariedad hoy: avances y retos. Experiencias en la formación del licenciado en Marxismo-Leninismo e Historia*. Pueblo y Educación, pp. 1-68.
- Peñate, A. G. & Jiménez, G. A. (2020). La educación patrimonial en los miembros de la comunidad del Centro Histórico Urbano de Matanzas. *Atenas*, 2(50), 66-84. <https://atenas.reduniv.edu.cu/index.php/atenas/article/view/562>
- Peñate, A., Jiménez, G. & Díaz, R. (2018). *La interpretación: instrumento eficaz para la educación patrimonial en las comunidades*. En Memorias del 2do. Coloquio “La educación patrimonial: retos pedagógicos en el siglo XXI”. Colegio Universitario San Gerónimo de La Habana.

EL AULA MUSEO. UNA EXPERIENCIA DE LA EDUCACIÓN CUBANA

Autora. Dr. C. Yamilé Quintero Cabrera⁵⁴

Resumen

El museo es una institución que se dedica a conservar los exponentes de la vida material de los hombres y a perpetuarlos de generación en generación, es una fundación donde se atesoran saberes. En sus salas y depósitos se almacenan valiosos objetos originales combinados armónicamente con fotos, mapas, esquemas, datos estadísticos, textos y otros

⁵⁴ <https://orcid.org/0000-0002-2420-1814>. Doctor en Ciencias Pedagógicas. Profesor Auxiliar del Departamento de Historia y Marxismo-Leninismo de la Universidad de Matanzas. Pertenece al Proyecto de investigación: La historia local para promover la matancera. Programa educativo para las escuelas primarias del Centro Histórico Urbano de la ciudad de Matanzas. yamile.quintero@umcc.cu

medios gráficos portadores del mensaje al visitante. Tradicionalmente las escuelas se han vinculado a los museos a través de las visitas guiadas, previamente concertadas por ambas instituciones. Otra de las vías que permite el empleo de los bienes patrimoniales a favor de la educación de las nuevas generaciones es el aula museo. En Cuba; como parte de las tradiciones culturales, patrióticas y progresistas, heredadas de los siglos XIX y XX; existen prácticas relacionadas con esta modalidad en diferentes contextos socio comunitarios, por ejemplo, los asociados a los centros históricos y las oficinas del historiador y conservador de las ciudades patrimoniales

Palabras clave: museo; patrimonio; aula; educación.

ABSTRACT

The museum is an institution that is devoted to conserve the exponents of the material life of the men and to perpetuate them of generation in generation, it is a foundation where knowledge is stored. In their rooms and deposits are stored valuable objects original cocktails harmoniously with pictures, maps, outlines, statistical data, texts and other means graphic payees of the message to the visitor. Traditionally the schools have been linked to the museums through the guided visits, previously concerted by both institutions. Another of the roads that allows the employment of the patrimonial goods in favor of the education of the new generations is the classroom museum. In Cuba; as part of the cultural, patriotic and progressive traditions, inherited of the XIX and XX centuries; practical related with this modality exist in different community contexts partner, for example, those associated to the historical centers and the historian's offices and conservative of the patrimonial cities.

Key words: museum; patrimony; classroom; education.

RESUME

Le musée est une institution qui se consacre à la préservation des représentants de la vie matérielle des hommes et à leur perpétuation de génération en génération, c'est une fondation où la connaissance est précieuse. Dans ses salles et entrepôts, des objets originaux de valeur sont stockés harmonieusement combinés avec des photos, des cartes, des diagrammes, des données statistiques, des textes et autres supports graphiques qui véhiculent le message au visiteur. Traditionnellement, les écoles ont été liées aux musées par le biais de visites guidées, préalablement organisées par les deux institutions. Un autre moyen qui permet d'utiliser les biens patrimoniaux en faveur de l'éducation des nouvelles

générations est la salle de classe du musée. À Cuba; dans le cadre des traditions culturelles, patriotiques et progressistes, héritées des XIXe et XXe siècles; Il existe des pratiques liées à cette modalité dans différents contextes sociocommunitaires, par exemple, celles associées aux centres historiques et aux bureaux de l'historien et conservateur des villes patrimoniales.

Mots-clés: musée; patrimoine; Salle de classe; éducation

INTRODUCCIÓN

El museo tiene la misión histórica y cultural de servir de vehículo para el análisis y esclarecimiento de las contradicciones antagónicas en el desarrollo de la sociedad y arribar a conclusiones para la formación científica e ideológica del pueblo. Con este propósito conjuga los elementos que propagan los valores de la cultura material y espiritual a través de la imagen, su análisis, interpretación, desempeñándose como centro colector, conservador y renovador de los bienes culturales, impidiendo que desaparezcan o lleguen fragmentadas las evidencias de la transformación y el desarrollo del hombre y la naturaleza, medios imprescindibles para el conocimiento y disfrute de las nuevas generaciones.

Esta institución adquiere función educativa cuando contribuye a desarrollar integralmente las facultades intelectuales-cognitivas del individuo y también las morales. Por tanto, para que dicha función se cumpla, no es suficiente ofrecer la imagen escueta de un objeto o de una serie de ellas, aun cuando sean exhibidas con una conveniente concepción museográfica. Se necesita un propósito de carácter educativo en función de esos objetos para transmitir sus valores con una intención determinada.

Tradicionalmente las escuelas se han vinculado a los museos a través de las visitas guiadas, previamente concertadas por ambas instituciones. Otra de las vías que permite el empleo de los bienes patrimoniales a favor de la educación de las nuevas generaciones es el aula museo. Esta modalidad favorece el vínculo con la comunidad que los circunda y salir al encuentro con el centro escolar, dejando de ser, un exponente pasivo de la cultura, un acumulador de colecciones por el tradicional mecanismo de atesorar evidencias.

En Cuba; como parte de las tradiciones culturales, patrióticas y progresistas, heredadas de los siglos XIX y XX; existen prácticas relacionadas con esta modalidad en diferentes contextos socio comunitarios, por ejemplo, los asociados a los centros históricos y las oficinas del historiador y conservador de las ciudades patrimoniales.

DESARROLLO

El museo es una institución que se dedica a conservar los exponentes de la vida material de los hombres y a perpetuarlos de generación en generación, es una fundación donde se atesoran saberes. En sus salas y depósitos se almacenan valiosos objetos originales combinados armónicamente con fotos, mapas, esquemas, datos estadísticos, textos y otros medios gráficos portadores del mensaje al visitante.

Por décadas se ha definido y entendido el museo como un espacio que ofrece enseñanza a través de los objetos que exhibe, cuyo aporte de conocimiento puede ser interpretado de manera individual, o a través de la orientación de un guía de sala o mediante planes educativos metodológicamente estructurados. Las visitas dirigidas a estos lugares en las que no debe faltar la bien pensada orientación del trabajo independiente de los estudiantes, para que estos elaboren informes y resúmenes con la información que recopilen para su ulterior exposición en clase, e incluso como divulgación cultural en la comunidad, constituyen una estupenda posibilidad para contribuir a un mejor aprovechamiento del patrimonio histórico, hacer de los jóvenes protagonistas de su proceso de aprendizaje y educación y fortalecer la identidad cultural de los mismos.

Sin embargo, el museo contemporáneo ha cambiado su tradicional concepción como depósito de valiosos objetos originales. Sus funciones sociales se han ampliado en la medida que intenta abarcar las nuevas realidades de manera atractiva e instructiva generando, a su vez, una comprensión de la conservación del patrimonio para su futuro disfrute por generaciones posteriores y en la consolidación de una cultura general con un mayor alcance cognoscitivo y representativo.

“De allí que los museos se planteen como centros de enseñanza participativa en donde al visitante se le introduce en un proceso de investigación activa a través de un sistema de estudio dirigido en donde el museo responda a las motivaciones de los usuarios un concepto dinámico y vivo constituyéndose para la educación en instrumento básico”. (Lima, 2003, pág. 2)

Los sistemas de conocimientos histórico sociales están presentes también en los entornos donde se desarrolla el proceso de enseñanza aprendizaje, en las ciudades, en los barrios, plazas, parques, calles, etc. Más allá del museo pueden desarrollarse estimulantes

actividades de aprendizaje y educación a partir de excursiones, recorridos y pequeñas investigaciones que los alumnos pueden realizar.

Desde las Ciencias de la Educación el museo se presenta como un marco privilegiado, que concibe la unidad de la realidad y la calidad de los sistemas de conocimientos integrados. Su vinculación con el proceso de enseñanza aprendizaje constituye una acción educativa organizada y sistemática dirigida a la formación de sujetos a partir del reconocimiento y la apropiación del patrimonio natural, cultural, histórico y ético espiritual.

Los enfoques más contemporáneos sobre la educación patrimonial escolarizada privilegian en sus análisis fundamentos interdisciplinarios, filosóficos, psicopedagógicos, sociológicos y didácticos. Desde este último se destacan posiciones relacionadas con los componentes personales y no personales del proceso de enseñanza-aprendizaje. En relación con los personales: el docente o los estudiantes, la primera principalmente orientada a fortalecer la función de dirección del proceso de enseñanza-aprendizaje, centrada en acciones metodológicas y de superación para los docentes, y la segunda ajustada a los fundamentos psicopedagógicos y la relación cognitivo-afectiva-comportamental de los estudiantes con el patrimonio, en correspondencia con cada nivel educativo.

Balmaseda, J. y Rodríguez, E., destacan la educación patrimonial como “una alternativa o modalidad de la educación ambiental, dirigida a desarrollar el conocimiento referido al patrimonio natural y cultural (tangible e intangible), promover la vinculación motivacional-afectiva con el mismo y capacitar a las personas para garantizar su preservación y uso sostenible. Constituye un proceso educativo destinado a revelar el contenido histórico, cultural y natural presente en los objetos, paisajes y sitios con valores patrimoniales” (Balmaseda & Rodríguez, 2010, pág. 17)

Telxeira, S. reflexiona que la educación patrimonial es “un proceso permanente y sistemático de trabajo educacional centrado en el patrimonio cultural como fuente primaria de conocimiento y enriquecimiento individual y colectivo es un instrumento de alfabetización cultural que posibilita a los individuos hacer la lectura del mundo que los rodea, permitiendo la comprensión del universo sociocultural y de la trayectoria histórica y cultural en que está insertado” (Telxeira, 2011, p. 134)

Rodríguez E. en su obra *La Educación Patrimonial en la formación del profesional de la Educación* propone su estudio como “proceso educativo permanente, sistemático,

interdisciplinario y contextualizado, encaminado al conocimiento del patrimonio, a la formación y desarrollo de los valores que reflejen un elevado nivel de conciencia hacia su conservación y su uso sostenible, así como a la defensa de la identidad cultural, tomando para esto a los recursos educativos del patrimonio como fuente de conocimiento individual y colectivo” (Rodríguez, 2011, p. 17)

Por su parte, Cuenca la define como “el conjunto de procesos de enseñanza y aprendizaje, tanto en los ámbitos formal, no formal e informal, en los que interactúan gran cantidad de variables y elementos (instituciones, profesorado, monitores, alumnado, público, contexto, etc.), con el objetivo de obtener la formación y capacitación de los individuos en las competencias patrimoniales necesarias para formar parte de una colectividad de miembros activos de la sociedad” (Cuenca, 2017)

En este sentido el aula museo es una estrategia de enseñanza aprendizaje de las ciencias sociales que hace posible, a través de un trabajo específico con fuentes primarias materiales, una aproximación a las distintas formas de vivir, trabajar y relacionarse en el pasado, pero, muy especialmente, potenciar la formación de la temporalidad y el conocimiento histórico de los estudiantes mediante la comprensión y aplicación de varios métodos de enseñanza.

Por tal motivo, el docente deberá ser protagonista principal en la construcción de una propuesta metodológica que responda tanto a sus características personales como a las de su grupo, recuperando así su función intelectual. De suma importancia será considerar la relación contenido-método como los recursos ofrecidos por el Museo para ampliar y llevar a cabo una planificación dinámica donde se recreen escenarios donde el niño sea el protagonista de su propio aprendizaje y el docente sea un facilitador de ese recorrido.

Como parte de una tendencia más ligada a lo nacional y a las tradiciones culturales, patrióticas y progresistas, heredadas del pensamiento revolucionario e independentista del siglo XIX cubano, un grupo de personalidades también abordaron los problemas generales de la educación en el país. Importantes intelectuales que al mismo tiempo eran pedagogos, sociólogos, filósofos, historiadores y estudiosos de la cultura, hicieron reflexiones muy serias sobre cómo contribuir desde las aulas a otorgarles un verdadero sentido a determinados valores, como ideales rectores de la sociedad.

Emilio Roig de Leuchsenring, desde su labor como historiador, le atribuyó siempre un lugar preponderante a la educación del pueblo cubano, ya fuese por la vía escolarizada o través de la influencia de las diversas instituciones sociales. Reconoció el papel de las ciudades como lugares que tienen un gran peso en la historia de los acontecimientos; concibió al patrimonio como un factor de identificación cultural y patriótica y creyó firmemente en la importancia de los movimientos públicos como resortes de la memoria, a partir de la creación de instituciones culturales de diversa índole, pues “...la inteligencia y la sabiduría sólo tienen un valor humano apreciable cuando se proyectan en forma de servicio popular.” (Roig, 1943, p.57). (sic)

Para Roig la confianza en la posibilidad del progreso y el perfeccionamiento humano tuvo su sustento en el conocimiento de la historia, que contribuye a la formación de la conciencia y en el reconocimiento del papel de la acción humana con su capacidad de transformar la realidad. Como intelectual confió en el enriquecimiento humano mediante la educación y otras instituciones sociales. Defendió el papel de la educación en la formación de valores. En su criterio, la escuela debía ser renovada para que contribuyera a formar una conciencia defensora de la cubanía, pero la escuela nueva debía estar en correspondencia con la sociedad nueva, debía ir a la par de las reformas sociales, pues si se aspiraba a una escuela nueva había necesariamente que ir a los cambios socioeconómicos y políticos. Roig propugnó siempre que la enseñanza debía descansar sobre una base científica para que fuera objetiva y práctica. También defendió la necesidad e importancia de democratizar la enseñanza para que llegara a todos los sectores sociales.

La obra histórico-educativa de Emilio Roig cristalizó con la fundación de numerosas instituciones de carácter histórico y educativo que contribuyeron a atesorar y difundir las mejores tradiciones del pensamiento cubano y en el vínculo que mantuvo con maestros mediante la labor de la Oficina del Historiador de La Habana. Su contribución a la educación cubana se revela a la luz de la comprensión de la educación como fenómeno social que ha tenido una gran influencia en la conformación de la identidad nacional cubana, así como en la importancia que tuvieron los museos e instituciones fundadas por él para la formación y superación de profesionales de las ciencias sociales y humanísticas en general. Este legado ha trascendido el paso del tiempo como símbolo de defensa permanente de la nacionalidad cubana.

Con una experiencia de trabajo educativo sistemático de más de 20 años, el Programa Social Infantil de la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana (OHCH) continúa reforzando el vínculo de la cultura y el patrimonio mediante la formación académica y el desarrollo personal de niños y niñas. La permanencia de alumnos en aulas habilitadas dentro de museos, residencias protegidas y el Jardín ecológico, constituye una oportunidad de crecimiento para los menores, que reciben sus clases vinculadas a un programa de educación patrimonial. En la pasada edición del proyecto se beneficiaron unos 600 estudiantes, y en esta nueva etapa funcionarán 12 aulas museos y se involucrarán 9 escuelas primarias de La Habana Vieja.

En Cuba existen otras prácticas relacionadas con esta modalidad en diferentes contextos socio comunitarios, por ejemplo, los asociados a los centros históricos y las oficinas del historiador y conservador de las ciudades patrimoniales. Se destaca el programa Aula–Museo en la Educación Primaria, que se desarrolló a partir de 1995 y logró el Premio Internacional Pilar por la Paz en el año 2002. Este programa con diferentes características y quizás con menos visibilidad ha tenido experiencias similares, no solo en la capital del país como plantean algunos autores, un ejemplo es su presencia en tres municipios de la provincia Santiago de Cuba: en el Museo Abel Santamaría, el Museo Histórico 26 de Julio y la Plaza de la Revolución “Mayor General Antonio Maceo” y dos en el Municipio Segundo Frente. Actualmente se continúan organizando por la Oficina del Historiador en la Habana Vieja y sobre todo diversificando en el país acorde con las condiciones concretas, un ejemplo muy interesante es la experiencia desarrollada en la escuela primaria ubicada en los potreros de Lázaro López, en la provincia Ciego de Ávila.

Experiencias afines existen en Matanzas promovidas por el Museo Provincial Palacio de Junco y las oficinas del Historiador y el Conservador de la ciudad de Matanzas, con buena aceptación popular. Un ejemplo matancero es la escuela primaria “Mártires del Goicuría”, antes cuartel de la dictadura batistiana convertido en escuela y escenario del ataque de las fuerzas revolucionarias el 29 de abril de 1956, que tuvo gran connotación en el occidente del país. En esta escuela, sitio de valor patrimonial, aún no declarado como tal, existe una extensión del Museo Provincial Palacio de Junco, que recrea mediante un montaje museográfico el ataque a este cuartel. Otros modelos se desarrollan en museos matanceros con múltiples y particulares potencialidades como el Castillo San Severino, el Farmacéutico

o el Museo de Bomberos, todos con valores patrimoniales declarados y con estrategias educativas desarrolladas de manera sistemática con resultados en la educación de los escolares, la familia y la comunidad.

CONCLUSIONES

En los museos existe un caudal infinito de conocimientos histórico sociales al cual puede accederse utilizando procedimientos metodológicos similares al trabajo con las fuentes museables y la investigación de la historia oral. La vinculación entre escuelas y museos se afianza en el siglo XX, a partir de la transformación de los modelos educativos. Los nuevos paradigmas educativos exigen que los museos jueguen un papel vital en el proceso de enseñanza-aprendizaje, no solo con actividades científicas y de animación cultural como conversatorios, exposiciones especiales, juegos didácticos, talleres, proyecciones de videos, “Encuentros con la Historia”, excursiones, extensiones, entre otras, sino que el trabajo educativo de estas instituciones también implica la vinculación de los contenidos expositivos con los programas de estudio desde la enseñanza mediante la implementación del aula museo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Balmaseda, M., & Rodríguez, E. (2010). La educación patrimonial: una alternativa de la educación ambiental orientada al desarrollo sostenible. Universidad de Ciencias Pedagógicas “Félix Varela”. Villa Clara. Recuperado en www.cm.rimed.cu
- Cuenca, J. (2017). El papel del patrimonio en los centros educativos: hacia la socialización patrimonial.
- Gutiérrez, T. El museo como agente de cambio social y desarrollo. Documento en línea: <http://www.portaldesalta.gov.ar/museossalta.htm>. Consulta en la Web: julio 2019
- Jiménez, L. (2020). Informe de proyecto de investigación "La historia local para promover la matancera. Programa educativo para las escuelas del CHU de la ciudad de Matanzas. Universidad de Matanzas. Matanzas.
- Lima, R. (2003). Museos al servicio de la comunidad. Trabajo presentado en el XII Encuentro Anual del ICOFOM LAM, en Salvador de Bahía- Brasil.
- Rodríguez, E. (2011). La Educación Patrimonial en la formación del profesional de la Educación. Tesis en opción al grado científico de doctor en ciencias pedagógicas. UCP “Félix Varela”, Villa Clara. Villa Clara.

- Roig, E. (1943). "La cubanidad en los Congresos Nacionales de Historia". En Historia y cubanidad. La Habana, Oficina del Historiador de La Habana.
- Telxeira, S. (2011). Educación Patrimonial: Alfabetización cultural para la ciudadanía. Revista Estudios pedagógicos (Valdivia). Versión *on-line* 2006. Vol XXXII N°2.

PATRIMONIO CIENTÍFICO-TECNOLÓGICO Y EDUCACIÓN CTS: TRADICIÓN Y ACTUALIDAD EN EL CONTEXTO UNIVERSITARIO

Autor: M Sc. Armando Santana Montes de Oca⁵⁵

RESUMEN

En los albores de la segunda década del siglo XXI, la sociedad humana se encuentra inmersa en complejos procesos expresados en el auge desmedido del capitalismo y el neoliberalismo que ha puesto la especie humana al borde de la autodestrucción. En tal contexto resulta vital para los países del tercer mundo legitimar los conocimientos por ellos generados en centros de investigación y universidades. *Una alternativa para dar respuesta a tal llamado es la utilización del patrimonio científico tecnológico de las universidades para lograr la educación ciencia, tecnología y sociedad (CTS) de los estudiantes.* La Universidad de Matanzas, acumula un patrimonio científico-tecnológico resultado de una gestión encaminada al desarrollo económico y social de la provincia; pero no se aprovechan sus potencialidades para la educación CTS de los estudiantes. El tema investigado es pertinente pues se ha avanzado en su estudio, existe una red cubana de colecciones universitarias y un marcado interés de las direcciones de Extensión Universitaria y Pregrado del Ministerio de Educación Superior; pero no se ha evidenciado su contribución a la educación CTS de los estudiantes. La ponencia se propone como objetivo demostrar la contribución del patrimonio científico-tecnológico de la Universidad de Matanzas a la educación CTS de los estudiantes.

Palabras clave: patrimonio, universidad, ciencia-tecnología-sociedad

SUMMARY

⁵⁵<https://orcid.org/0000-0003-1088-5685> Máster en Didáctica de las Humanidades, profesor de la Universidad de Matanzas, Cuba. Estudiante de posgrado en programa doctoral en ciencias de la educación. Miembro del proyecto de investigación "La historia local para promover la matancera" patrimonio.cultural@umcc.cu